

Comunidades de Aprendizaje

El proyecto de Comunidades de Aprendizaje es un proyecto de cambio en la práctica educativa para responder de forma igualitaria a los retos y necesidades que plantean la transformación de sociedad industrial en sociedad informacional y todas las demás transformaciones sociales que se están produciendo en la sociedad actual.

Como todos podemos ver cada día se están produciendo grandes transformaciones a todos los niveles, económicos, sociales. Euskadi está ya metida de pleno en ese proceso de transformación. Más del 55% de nuestra economía es ya del sector servicios, pero también está creciendo nuestra reconvertida industria a un ritmo superior al del conjunto de Europa, se está dando un proceso acelerado de crecimiento de viajeros...

Todas estas transformaciones no afectan a todas las personas por igual y nos encontramos junto a los procesos señalados, con otros procesos fuertes de exclusión social: personas que no tienen trabajo, y difícilmente lo van a llegar a tener por la situación marginal en que están viviendo, otras que no tienen la formación suficiente para llegar a tener nunca un trabajo con un mínimo de estabilidad, capas o grupos sociales donde el fracaso escolar o el abandono antes de alcanzar el título básico es generalizado, minorías étnicas o culturales en situación de marginación... Además nos encontramos con un aumento de las situaciones conflictivas, tanto en el ámbito social como escolar.

Todos los analistas más importantes de la sociedad actual, desde el premio Nobel Sen al sociólogo Castells, nos han avisado del incremento de las desigualdades que ha generado el capitalismo informacional.

El reto que tiene planteada la Unión Europea en estos momentos es de lograr que todas las personas y colectivos de nuestros territorios se conviertan en protagonistas activos de esas transformaciones. Y uno de los aspectos más unánimemente considerado como básico para responder a este reto es la educación.

Sin embargo, junto a todos estos cambios miramos a la escuela y podemos ver que básicamente ha cambiado muy poco, exceptuando en algunos aspectos en la etapa de Educación Infantil y algunas experiencias en Educación Primaria. Se sigue considerando como elemento básico de referencia un profesor o profesora con un grupo, al que tiene que trasladar una serie de conocimientos con metodologías más o menos activas, contenidos determinados por nivel o ciclo que se pueden flexibilizar más o menos en función de las características individuales o del contexto del centro, y cuyo nivel de asimilación se comprueba en las diferentes evaluaciones, donde el alumno tiene que “volcar” todo lo que ha retenido, memorizado y en el mejor de los casos construido.

En esta dinámica y ante los problemas que van surgiendo de fracaso escolar y de convivencia no se suele pensar que hay que cambiar la escuela. En general, se tiende a considerar que el problema es del alumno o alumna o de su familia, de su entorno. Esto, a menudo, lleva a adoptar medidas más o menos segregadoras, como pueden ser sacarles del aula para compensar sus deficiencias, organizar agrupaciones flexibles y/o elaborar adaptaciones curriculares individualizadas eliminando contenidos complejos y necesarios, con lo que de antemano se renuncia a alcanzar los objetivos de la etapa aunque dicho alumno o alumna no tenga ninguna discapacidad. En el extremo, más referido a Educación Secundaria Obligatoria, se suele proponer agrupar a quienes tienen más dificultades, sacándoles del aula ordinaria y si es posible del centro.

Continuamente constatamos que este tipo de medidas no mejora la situación y en algunos casos la agrava. El fracaso escolar sigue siendo alto, y en esas cifras nos encontramos con un porcentaje muy alto de alumnado de medio desfavorecido. Para muchas personas esto es inevitable. Consideran que la escuela poco tiene que hacer, que es el precio que hay que pagar por hacer extensiva a toda la población la escolarización y que la escuela no puede hacer otra cosa que reproducir las desigualdades que se dan en la sociedad.

Sin embargo, teorías, análisis y proyectos educativos desarrollados en distintas partes del mundo, nos demuestran que la escuela sí tiene un importante papel en proporcionar

a todas las personas las capacidades que se requieren para no quedar excluido, para integrarse social y laboralmente. La escuela es parte del sector informacional. En ella se trabaja con información, con conocimiento, se selecciona, se procesa, se aplica... De hecho uno de los sectores que mayor éxito escolar obtienen son los hijos e hijas de familias donde uno o los dos progenitores están relacionados profesionalmente con el ámbito educativo. Para que la escuela actual proporcione dichas capacidades a **todo** el alumnado tiene que transformarse.

En el sistema educativo vasco se están produciendo cambios para adaptarlo a las necesidades del siglo XXI y las grandes líneas o programas se pueden resumir en: introducción de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación y acceso a Internet en todos los centros, priorización del aprendizaje y tratamiento integrado de las lenguas y otras áreas instrumentales, desarrollo de estrategias y programas para dar respuesta al fracaso escolar y la mejora de la convivencia en los centros educativos.

Dentro de este marco Comunidades de Aprendizaje surge como respuesta a esas necesidades y retos de la educación del siglo XXI . Estas se pueden resumir en:

- Superación de las desigualdades. Es necesaria una apuesta por la igualdad educativa en la sociedad de la información para combatir las situaciones de desigualdad y los procesos de exclusión social en que se encuentran muchas personas, invirtiendo así la tendencia al fracaso del alumnado perteneciente a familias donde ninguno de sus miembros tiene estudios superiores.
- Proporcionar a todas las personas una educación de calidad que responda a las necesidades actuales.

La escuela es un espacio donde todas las personas pasan unos años por lo que se puede considerar el espacio clave para desarrollar las capacidades, los instrumentos que permitan a todas y todos enfrentarse a las nuevas situaciones dentro de la sociedad informacional. Algunas de estas capacidades son:

- Procesamiento, selección y creación/aplicación de la información
- Flexibilidad, trabajo en equipo, toma de decisión, autonomía..

- Proporcionar a todas las personas la capacidad de diálogo y crítica para la construcción de una sociedad vasca, igualitaria, intercultural y solidaria.

La escuela es un espacio de socialización clave para desarrollar dicha capacidad diálogo. El diálogo entre distintos grupos, entre distintas culturas, a través del diálogo de los distintos agentes que forman parte de la comunidad: alumnado, profesorado, familias, personal no docente, asociaciones, educadores...

Para responder a todas estas necesidades la escuela no puede actuar sola. Cada vez más investigaciones y estudios nos informan de que el aprendizaje no se produce únicamente a través de la relación del profesor-alumno o en la interacción entre el alumnado. En cada uno de los contextos en que vive el alumno o alumna (familia, barrio, escuela...) se produce aprendizaje. Para que la relación entre los distintos aprendizajes sea de suma y no de resta, es decir, para que se dé aprendizaje es necesario que haya una continuidad, una correlación entre los diversos contextos. Esta continuidad se da en mayor medida cuando la cultura escolar y la familiar coinciden, aunque no haya diálogo entre la familia y la escuela. Sin embargo para que se dé cuando la cultura escolar y familiar son diferentes es necesario una acción intencional en ese sentido, donde se potencie el diálogo y la colaboración.

Por otro lado, **el sistema educativo tiene que superar una tendencia a la dualización** fruto de planteamientos compensatorios o de tratamientos de la diversidad que se olvidan de que detrás de alguna de esas diversidades o además de ellas hay desigualdad social. En este sentido cuando se propone que hay que tener en cuenta el entorno y adaptarse a él lo que se está proponiendo es mantener la desigualdad. Nos encontramos por un lado con centros en los que se trabajan, en mayor o menor medida, el esfuerzo y algunas o todas las capacidades ya descritas y que se orientan a que el alumnado complete estudios superiores. En el otro extremo nos encontramos con centros orientados a que su alumnado o parte del mismo, aprenda unos contenidos mínimos, hábitos de convivencia y los recursos que necesitan para su entorno. Se parte en estos casos de la idea de que no tiene posibilidades ni interés de alcanzar unos determinados niveles educativos. Así toman fuerza los dobles discursos: organizamos una educación

para los hijos e hijas de los demás, mientras que aseguramos otra distinta para los nuestros.

Lo que se propone no es la adaptación al contexto, sino por el contrario la transformación del mismo, tal como proponía Vygotsky (1979) y como proponen teorías sociales (Habermas, 1987, 1998) y educativas (Freire, 1997). Es necesario tener en cuenta la diversidad en lo que tiene de riqueza, en lo positivo o como punto de partida, pero es necesario transformar todo lo que supone desigualdad procurando el enriquecimiento de todos y todas.

El proyecto de Comunidades de Aprendizaje surge de un convenio por cuatro años entre el Departamento de Educación del Gobierno Vasco y CREA en el que se inicia la puesta en marcha del proyecto diseñado por CREA en cuatro centros de Euskadi. El centro pionero es Ruperto Medina de Portugalete (Bizkaia), que inició la experiencia en el curso 95-96. Posteriormente en el curso 96-97 se incorporaron tres centros más: “Ramón Bajo” de Vitoria-Gazteiz; “Artatse” de Bilbao; y “Virgen del Carmen” de Pasaia San Pedro (Gipuzkoa). Durante estos cuatro años el asesoramiento ha sido llevado a cabo por CREA y un asesor o asesora de los Centros de Orientación Pedagógica de la zona correspondiente, en concreto del COP de Gasteiz, COP de Renteria, COP de Sestao e IDC. Actualmente además de estos centros se están incorporando otros nuevos como son CEP Lekeitio, CEP San Antonio de Etxebarri y otros tres han solicitado la formación en este tema (CEP Lamiako, CEP Marcos Sagasti, CEP Kueto) Y el equipo asesor está formado por asesores y asesoras del COP correspondiente coordinados por el IDC.

PRINCIPIOS BÁSICOS DEL PROYECTO

Este proyecto quiere despertar las ilusiones por aprender y enseñar, ya que la situación actual no satisface a nadie y todos y todas queremos que ningún niño o niña se sienta marginado o etiquetado por su cultura, estatus, género o capacidad, que los centros educativos ofrezcan una educación de calidad, que el profesorado sea más autónomo para innovar, experimentar y aprender en las aulas, que las familias y la comunidad se

sientan partícipes en la educación integral de sus hijos e hijas y a su vez se transforme el contexto siendo más enriquecedor para todos y todas.

La escuela como parte del sector informacional puede trabajar para que **todos y todas adquieran los instrumentos** necesarios y para el cambio contribuyendo en la disminución de las desigualdades, fomentando la participación crítica y activa de todos los agentes de la comunidad y la relación dialógica entre estos agentes entendidos como iguales y a la vez respetando e incluyendo la diferencia.

Para diseñar la escuela que queremos y evitar dobles discursos se plantea *hacer la escuela que quisiéramos para nuestros hijos*. Esto supone que en la reflexión del profesorado y de otros agentes sobre qué tipo de escuela queremos diseñar, se toma como referencia lo que quisiera para sus hijos e hijas y no lo que definiría desde distintos planteamientos ideológicos, pedagógicos o desde diferentes lecturas de la realidad.

Es necesario que las **metas sean compartidas**. Si se aprende en los diversos contextos y se aprende más o menos en función de que esos contextos estén más o menos coordinados y/o haya una continuidad entre ellos, será recomendable y en las situaciones a las que estamos refiriéndonos imprescindible, el que los objetivos de aprendizaje estén compartidos entre todos los miembros de la comunidad y que todos los esfuerzos vayan en la misma dirección, todos juntos para conseguir una misma meta.

Participación de todos los miembros de la comunidad. Para que los objetivos se compartan es necesario la participación no sólo del profesorado, sino también de las familias, el alumnado, asociaciones, personal no docente, voluntariado... Esta participación afecta a las decisiones referidas al centro, los aprendizajes etc.; a la colaboración en el aula o en el centro previa formación; y a la formación de familiares... La escuela que queremos no sólo la diseña el profesorado, también participa el resto de la comunidad. Se crean nuevos órganos de gestión del trabajo (comisiones mixtas), en las que la participación de la comunidad se centra en tareas concretas.

Esta participación puede llegar hasta el aula donde no siempre es un profesor o profesora quien trabaja sólo con un grupo, si no varios adultos (voluntariado...) coordinados por él o ella entre los que se establece un diálogo y con el alumnado en el que todos y todas se enriquecen mutuamente y se va produciendo la transformación del entorno.

En la medida en que se vaya consiguiendo mayor participación de personas de distintas culturas como iguales con un alto nivel de compromiso y negociación a través de un diálogo igualitario, se puede hablar de estar en camino de promover una verdadera educación intercultural.

Todas las personas somos capaces de desarrollar al máximo nuestras capacidades y por tanto creamos un clima de **altas expectativas**, referidas tanto al alumnado, al profesorado, familias y comunidad todos y todas tiene muchos talentos que tenemos que descubrir para que reviertan en la comunidad.

Los alumnos y alumnas tienen mayor capacidad de la que normalmente aplican. Se pasa de un planteamiento compensatorio a uno enriquecedor, basado en las capacidades comunicativas y de acción que todas las personas tenemos. Más que centrarse en los déficits se centra en las posibilidades. Se establecen objetivos máximos en lugar de mínimos y se ponen todos los medios para alcanzarlos.

En general, el profesorado, sea más tradicional o más progresista coinciden en un interés común y es que el alumnado tenga éxito que aprenda. Basándose en esta premisa, y en los intereses o capacidades que tiene cada persona se le asigna el papel más adecuado.

Todas las familias coinciden en querer lo mejor para sus hijos e hijas. Este tendría que ser el punto de partida del diálogo con ellas y buscar nuevas fórmulas desde las que plantearlo: comisiones, hora del café, tertulia... Un diálogo que es la base de una formación mutua pues enriquece al profesorado con nuevos elementos que no conocía, y además le hace reflexionar sobre temas que daba por supuesto ante la necesidad de

explicarlos y argumentarlos. Por otro lado enriquece a las familias al centrar la reflexión en los procesos educativos, en las relaciones educativas y en contenidos de aprendizaje instrumental y culturales. Además, no sólo se forma el profesorado sino que se proporciona también a los familiares, voluntariado y al resto de los agentes la formación que van demandando, pudiendo utilizar para ello las instalaciones y recursos del centro (aulas de informática, sala de tertulia...)

Lo central es el aprendizaje. Entre todos y todas se buscan fórmulas alternativas para que todos los niños y niñas puedan desarrollar al máximo sus capacidades. Se pide un esfuerzo por parte del alumnado, se propicia un entorno estimulante de aprendizaje, que se esté todo el tiempo trabajando en el aula y en el centro incluso ampliando el horario escolar. Para ello si es necesario se cuenta con la participación de la comunidad, voluntariado (tanto en el aula para que los alumnos y alumnas estén atendidos todo el tiempo, como en horario extraescolar con actividades variadas y enriquecedoras tanto para el alumnado, las familias, una biblioteca tutorizada abierta en un horario amplio, un comedor escolar educativo...) Se plantean aprendizajes potentes, complejos, importantes o básicos como son el procesamiento y selección de información, el trabajo en equipo, los proyectos, las lenguas... Se intenta proporcionar los mejores recursos. las mejores metodologías, las mejores prácticas educativas, los mejores recursos: grupos interactivos, conexión a internet...

Se amplía el horario de aprendizaje para lo que se organizan bibliotecas tutorizadas donde hay profesorado y también familiares y voluntariado, el comedor se transforma en comedor educativo, las actividades extraescolares son enriquecedoras se potencia la participación de todos y todas, se abren las puertas del centro más temprano por la mañana...

La inclusión social

Aunque el problema de la exclusión social sobrepasa el ámbito educativo, la escuela es un elemento que puede contribuir a perpetuarla, a través del fracaso escolar del alumnado de medio desfavorecido, o puede ayudar a superarla. Para ello no es suficiente centrarse exclusivamente en el alumnado, como sucede con la mayoría de los

intentos que se han hecho hasta ahora, sino que hay que incidir en los demás contextos, es necesario enriquecer el entorno y formarnos todos y todas.

La reflexión, el diálogo y la participación de todos los agentes produce un enriquecimiento mutuo. Enriquece al profesorado con nuevos elementos que no conocía y le ayuda a superar prejuicios y expectativas negativas, además de hacerle reflexionar sobre temas que daba por supuesto ante la necesidad de explicarlos y argumentarlos. Enriquece a las familias al centrar la reflexión en los procesos educativos, en las relaciones educativas y en contenidos de aprendizaje instrumental y cultural y les ayuda a confiar en sus potencialidades. Mejora su autoestima con respecto a su capacidad para implicarse en todo lo relacionado con lo escolar y se convierten en aliados de los procesos de aprendizaje de sus hijos e hijas.

Además, no sólo se programa formación para el profesorado sino que se proporciona también a los familiares, voluntariado y al resto de los agentes, la formación que van demandando, pudiendo utilizar para ello las instalaciones y recursos del centro (aulas de informática, sala de tertulia literaria, aula de alfabetización...)

Aunque una de las prioridades sea el alumnado de medio desfavorecido, no se plantea para este alumnado un modelo de educación diferente al del resto como es en el caso de la educación compensatoria, sino que se plantea intervenir en el medio desfavorecido con los mejores elementos que se conocen en educación, optimizando los recursos al máximo. Por ello no es un modelo válido únicamente para un tipo de centros. Sin embargo, al contrario de lo que sucede habitualmente, será más importante garantizar buenos recursos y procesos de enseñanza aprendizaje en los centros con alumnado más desfavorecido que en otros centros porque a menudo sólo pueden acceder a dichos recursos si se los proporciona la escuela. Otros grupos sociales tienen otras vías para conseguirlos como pueden ser clases particulares, el ordenador o la biblioteca en casa, estancias en Inglaterra, hacer intensivos de euskera, etc.

Teniendo en cuenta esta realidad en las Comunidades de Aprendizaje se abre la escuela más tiempo, se priorizan contenidos relacionado con las lenguas y las nuevas

tecnologías, se potencia que todo el tiempo escolar se dé aprendizaje y para ello si es necesario en un aula puede haber más de una persona adulta, el tiempo de comedor y las actividades extraescolares responden a los mismos principios y también son tiempo de aprendizaje, se procura la formación de las familias para que estas puedan acceder a dichos conocimientos aumentando su formación y potenciando la de sus hijos e hijas.

Por otro lado ayuda a romper estereotipos y bajas expectativas tanto del propio grupo como del resto, lo que contribuye a mejorar su autoestima y reducir la desconfianza ante otros grupos sociales, rompiendo barreras. Habitualmente, el desconocimiento lleva a menudo a procesos de guetización y en escuelas en las que aumenta el alumnado de medio desfavorecido o de minorías en situación de marginación se produce una huida del alumnado de niveles sociales medios, bien por miedo a conflictos o a que la calidad de los aprendizajes de dicha escuela disminuyan.

Si el proceso de guetización no está ya muy avanzado, a través de un proyecto como Comunidades de Aprendizaje el proceso se puede invertir o parar; incluso en casos donde el entorno se está regenerando es posible cambiarlo. Esto es así por varios factores:

- al participar las familias en la escuela se va dando un conocimiento por parte de unas familias y otras disminuyendo los prejuicios y las desconfianzas.
- al conocer la escuela por dentro y poder incidir en ella las familias tienen la garantía de que los niveles de aprendizaje no van a bajar y siempre se van a buscar los elementos o recursos más novedosos y ellas son las primeras en que pueden colaborar a ello.
- al buscar la colaboración de la comunidad, de asociaciones,... se buscan los recursos y apoyos necesarios para sacar adelante la escuela, para darla a conocer a posibles nuevos clientes, etc.

También es un elemento de gran importancia el conseguir la ayuda de las distintas entidades, empresas, asociaciones... para potenciar una mejor imagen del centro conseguida con el esfuerzo de todos y todas.

Es importante que en estos centros se garanticen los aprendizajes valorados socialmente siendo uno de ellos el euskera. A menudo se considera que el bilingüismo es añadir una dificultad a determinados alumnos y alumnas y se les da apoyo en castellano durante el tiempo que les correspondería euskera o alguna asignatura en euskera, las exigencias en dicha lengua se reducen al mínimo y por tanto la estimulación también, se les dirige a elegir modelos A... Y este se puede convertir en un factor más de exclusión social en una sociedad vasca que se define como bilingüe, tanto a nivel de centro, que los puede convertir en centros no valorados, como a nivel individual, ya que puede dificultar la inserción social y laboral. Por otro lado el que al alumnado de medio desfavorecido no se le facilite el llegar a ser bilingüe o plurilingüe desde el entorno escolar prácticamente da lugar a que nunca llegue a serlo, porque es el medio educativo el único recurso que tiene para llegar a conseguirlo. Cada vez más experiencias demuestran que el bilingüismo, lejos de ser una dificultad, es un factor de enriquecimiento si se plantea de la forma adecuada.

Desde los planteamientos de Comunidades de Aprendizaje, apoyados en diferentes investigaciones y basándose en los principios de *no rebajar sino enriquecer*, y *queremos para todos los niños y niñas la misma escuela que queremos para nuestros hijos e hijas*, se plantea, como ya se ha comentado, el aprendizaje de todo garantizar el aprendizaje de todo lo que consideramos imprescindible como es el euskera, inglés, castellano, instrumentales, informática y de todo aquello que todos y todas valoramos, como son la educación artística, física ...

FASES DEL PROCESO DE TRANSFORMACIÓN

El proyecto de transformación de Comunidades de Aprendizaje se plantea como un proceso que se ha sistematizado en diferentes etapas o fases. Éstas deben ser contextualizadas, debatidas y consensuadas por toda la comunidad. Esta reflexión conjunta permite llegar a un consenso, sin el cual no se puede dar dicha transformación.

Fases del proceso

- Sensibilización

- Toma de Decisión
- Sueño
- Selección de Prioridades
- Planificación
- Puesta en marcha

Fase de sensibilización

En esta fase se informa a las familias, profesorado, Administración, estudiantes, voluntariado y agentes sociales, de los principios básicos de la comunidad de aprendizaje. Se realizan diferentes sesiones de trabajo en las que básicamente se tratan los siguientes temas: reflexión sobre la sociedad de la información, y las necesidades educativas que plantea; análisis de modelos educativos de éxito; análisis de las consecuencias de la desigualdad educativa; análisis del proceso de transformación del centro educativo en Comunidad de Aprendizaje y de la implicación de la comunidad en dicho proceso; reflexión sobre la situación del propio centro.

Toma de decisión

Es la fase donde el centro asume el compromiso de iniciar o no el proceso de transformación. La decisión tomada tras la fase de sensibilización debe cumplir los siguientes requisitos:

Una mayoría del CLAUSTRO ha de estar de acuerdo en llevar a cabo el proyecto.

El proyecto ha de ser aprobado por el CONSEJO escolar.

Además debe darse la aprobación mayoritaria en la asamblea organizada por el AMPA y el proyecto ha de ser consensuado por las entidades del barrio.

Fase del sueño

Es en este momento cuando realmente empieza la labor de transformación. del centro educativo. Esta fase consiste en idear entre todos los agentes sociales el centro donde les gustaría asistir, dar clases, llevar a los niños,... Realizadas las diferentes aportaciones para el cambio, la comunidad consensua el centro que quiere para todos/as.

La pregunta al profesorado y al resto de profesionales es es soñar la escuela que quisieran para sus hijos e hijas.

El que se plantee como un sueño, permite por un lado la participación de todos y todas porque se huye del lenguaje técnico, pueden participar los niños y niñas de diferentes edades (los pequeños pueden dibujar). Por otro lado permite que se olviden condicionantes o expectativas bajas o demasiado relacionadas con la realidad presente.

El sueño entendido como utopía hacia la que dirigir los esfuerzos, se presenta como un importante motor tanto del diálogo como de dinamización de la acción

Selección de prioridades

Se realiza un análisis del contexto y en función del contraste de la realidad con el sueño que se quiere alcanzar se seleccionan las prioridades. Para saber qué aspectos de la realidad se han de cambiar, la hemos de conocer en profundidad. Reflexionando sobre el propio centro educativo, se puede saber lo que se debe erradicar, potenciar o transformar.

La comunidad analiza detenidamente la realidad del centro educativo y de su entorno: información cuantitativa y cualitativa de su historia; referencias del alumnado, profesorado, personal administrativo; información de la comunidad y culturas de los estudiantes y las familias; descripción de las prácticas curriculares; estudio de los potenciales de la escuela; formación del profesorado; recursos; participación anterior de las familias; el entorno; el barrio; referencias a la asistencia; éxito; fracaso escolar; y otras medidas relacionadas con la actuación del alumnado.

Es en este momento cuando se priorizan las actuaciones concretas del proceso de transformación, identificando los cambios a hacer y estableciendo un conjunto de prioridades inmediatas en las que trabajar para conseguir estos cambios

Planificación

Se elabora un plan de acción de los aspectos más relevantes a cambiar. Se establecen comisiones de trabajo con profesorado, familias, alumnado, personal, miembros de

asociaciones locales, asesores/as para trabajar en una prioridad determinada. Así pues, un grupo puede dedicarse a lograr más participación de los diferentes sectores del centro educativo, otros grupos pueden poner el énfasis en trabajar el multiculturalismo, la búsqueda de recursos, el aprendizaje, el curriculum, la asistencia del alumnado, los problemas de conducta,...

Estas comisiones de trabajo tienen la función de elaborar y aportar soluciones e iniciativas de cambio, siendo el equipo directivo, el claustro, el consejo escolar y la asociación de madres y padres quienes toman las decisiones acerca de las mismas.

Puesta en marcha

En esta fase se inicia la puesta en marcha de las acciones planificadas en relación con cada prioridad. Se inicia así un proceso de innovación-experimentación. Mediante la reflexión-acción se experimentan los cambios introducidos y se modifican los procesos, a partir de las conclusiones de los análisis y de las reflexiones realizadas.

Esta investigación (proceso de reflexión acción) pretende estimular a la comunidad a producir conocimiento, transmitirlo y llevarlo a la práctica.

Cada comisión de trabajo puede solicitar más formación en una cuestión determinada. Por ejemplo, se pueden realizar jornadas formativas sobre multiculturalismo, aspectos concretos del aprendizaje, más nivel en una área determinada...

En las reuniones se evalúan las fases realizadas. La evaluación se realiza a todos los niveles: tanto en las comisiones de trabajo como en las reuniones de toda la Comunidad de Aprendizaje. La evaluación tendrá en cuenta los datos obtenidos de los sectores implicados en el proyecto. Se trata de una evaluación procesual.

También se recomienda la realización de una evaluación externa al proyecto y que sean evaluaciones de distinto tipo. Aunque dentro del proyecto se plantea un tipo de evaluación coherente con el mismo, el alumnado tiene que estar capacitado también para superar cualquier tipo de evaluación estándar con las que se va a encontrar a lo largo de su vida de estudiante o laboral.